Escribo tu historia

María Elena



Ella sintió que en un segundo, su mundo se desplomó. No podía ni gritar y su corazón cada segundo se iba tornando en piedra.

Se tornaron de negro las faldas de sus ojos y el rubí de sus labios se veían ahora como el tronco de un árbol olvidado.

Verla así fue sentirme impotente y a su vez perder toda racionalidad.

Mi pequeña había recibido toda la traición de la que la habían protegido, y yo, yo que tanto la quería no pude evitarlo.

La rescaté y ella hizo lo mismo conmigo aunque no lo supo; ayudarla fue ayudarme a remediar tantos errores del pasado.

Estaba en su abismo (solía repetir mucho esa palabra), me ayudó a poder sacarla de ahí y ví como cada día sus alas volvían a nacer, sus labios volvían a tener vida, su vida volvía a pintarse de colores. Se estaba amando.

~Me lo dijo mi Ángel.

Despertar escuchando "La gota fría" del gran Carlos Vives , el olor de un café pasado, algún sonido de una sartén que algo calienta, un techo que ahora luce azul después de unas cuantas pintadas, el reflejo de un rayito de sol que se escabulle por un agujero para decirme que llegué a un nuevo día.

Me quedo perpleja ante tan clásico paisaje pero que hoy tenía algo diferente, no es que las angustias hayan pasado, solo que creo, van haciéndose a un lado y me permiten apreciar nuevamente las cosas que parecen simples pero al final, forman parte de "Un nuevo día".

El tiempo nos va marcando cada día de nuestras vidas, las acciones nos fraccionan como un pedazo de cristal, los sueños van surgiendo en cada línea de la palma de nuestra mano. El tiempo se nos acaba ...

¿Acabaste realmente con él o dejaste que te abatiera?

Era un gran zurco que me permitía divisar un horizonte lleno de mis notas, la magia alumbrando el camino al que no sabía si podía llegar. "Los caminos de la vida " sonaba en la emisora, y yo, cantaba a eco de la Luna con mucho énfasis cada una de sus letras... Mi horizonte estaba pintado frente a mis ojos.

Y su reflejo me estrellaba en los ojos, me hacía sentir luz en la oscuridad. Tan lejos e impone su luz a pesar de todo, tal vez todos en algún momento deberíamos ser como ella.

Ay Luna! De quesito tu forma, en la niñez de todos quedó grabada.

Ay Luna! Dueña de tantas penurias que en la pubertad nos agobiaban.

Ay Luna! Manto gigante que cubría las olas de tristeza de mis ojos.

Ay Luna! Verte es saber que en el sueño empieza nuestra otra vida.